

EL PLAN DE LA PATRIA

Cultura, comunicación, ciencia y tecnología

Es obligación de ley que al inicio de cada gestión gubernamental se le presente al país el Plan de la Nación. Esta vez al nuevo plan se le ha denominado Plan de la Patria y debe dar cuenta, en perspectiva de políticas públicas, de lo que se piensa hacer desde 2013 al 2019. El ensayo hace un análisis crítico sobre dicho plan en las áreas de comunicación, cultura, ciencia y tecnología. ¿La conclusión final? ¿Qué podemos esperar del Gobierno en esas áreas para los próximos cinco años? Si nos basamos en su Plan de gobierno solo cabrá esperar mayor estatización y corporativismo ideológico.

■ **RAFAEL QUIÑONES**

1. Introducción: *Plan Simón Bolívar 2007-2013*

A través de los diferentes análisis de las ciencias sociales, políticas y de la comunicación, se ha hecho énfasis en que el gobierno del presidente Hugo Chávez (1999-2013) y su sucesor Nicolás Maduro (2013-2014) han sido los gobiernos venezolanos en toda la historia del país que mejor han valorado y utilizado el recurso de la comunicación estatal. Mucho se debate que más que una lógica de gerencia pública del Estado, lo que generalmente llamamos *chavismo* o *movimiento bolivariano* —que ha conquistado las riendas del poder en Venezuela desde 1999— tiene más bien el afán de ejercer su poder a través de los mecanismos formales del Estado, tiene el anhelo de cristalizar su dominación de la sociedad venezolana por medio de la interpretación de la realidad. Por ello, colonizar de manera gubernamental las industrias de sentido representadas por los medios de comunicación, ha sido un anhelo que desde la crisis de abril de 2002 se ha materializado ya que la actual élite política gubernamental ha desarrollado un conjunto tangible de políticas públicas para fortalecer la capacidad comunicacional del Estado, y la construcción de un discurso ideológico cónsono con este deseo.

No será el primer antecedente dentro del gobierno revolucionario en materia de comunicación social, pero al menos sí es el primero contemplado como plan de gobierno. Este plan fue presentado inicialmente como promesa electoral para la campaña de reelección presidencial del año 2006 y luego como proyecto de gobierno para el período 2007-2013: el *Proyecto Nacional Simón Bolívar* (Primer Plan Socialista: PPS). Allí, luego de años de ambigüedad ideológica el presidente-

candidato Hugo Chávez Frías se declara defensor de una nueva ideología para superar el capitalismo globalizador del siglo XXI: el socialismo del siglo XXI, que obligaba la construcción de una revolución económica, política y cultural en Venezuela bajo su mandato, a partir de su nueva victoria electoral en el año 2006.

El *Proyecto Nacional Simón Bolívar* ve a los medios de comunicación como entes que utilizan la violencia psicológica y material para convencer a los individuos de que vivir en pos del bien común es imposible. Bajo el enfoque anacrónico de la teoría de la *aguja hipodérmica*, el PPS ve a los medios de comunicación que existían en Venezuela, hasta el momento, como elementos alienantes para construir una sociedad en pro del bien colectivo y solo motivadores de la destructiva competencia individualista.

En el enfoque del proyecto se habla de promover “el control social de la población hacia los medios de comunicación masivos”; “fomentar la utilización de los medios de comunicación como instrumentos de formación” y “fortalecer los medios de comunicación e información del Estado y democratizar los espacios de comunicación”. En sus objetivos concretos se definía: “Fortalecer la práctica de la información veraz y oportuna por parte de los medios de comunicación masivos”; “fomentar que los medios de comunicación masivos formen parte de la promoción y defensa de la soberanía nacional” y “consolidar al sistema de comunicación como instrumento para el fortalecimiento de la democracia protagónica revolucionaria”. Es decir, por primera vez en Venezuela un gobierno establecía abiertamente su deseo de subordinar los medios de comunicación privados y públicos hacia sus objetivos ideológicos como gobierno-partido, obviando cualquier separación



Nuevamente, un enfoque hipodérmico que concibe a las audiencias de los medios como masas completamente moldeables por todo lo que puedan sugerirles los viejos y nuevos modelos de medios de comunicación.

entre Estado y sociedad civil. Esto quedará más claro el mismo año con el concepto de *hegemonía comunicacional* esgrimido por los apologistas del gobierno ante las nuevas medidas contra los medios independientes de la línea editorial gubernamental.

En las estrategias y políticas contempladas en el PPS, se habla de desarrollar una red eficiente de información y de educación no formal para el pueblo dentro de lo que se considera que deberían ser los valores a promover en el marco de la revolución socialista del siglo XXI. Dentro de esas estrategias se contempla el fortalecimiento de los medios de comunicación alternativos, el incentivar y fortalecer los medios de comunicación entre organizaciones sociales afines al socialismo del siglo XXI. Igualmente se llama a fomentar la utilización de los medios de comunicación como instrumentos para: formar valores ciudadanos, desarrollar actitudes críticas hacia los mismos medios de comunicación, y promover el control social de la población sobre los medios de comunicación (Pág: 18). Nuevamente, un enfoque *hipodérmico* que concibe a las audiencias de los medios como *masas* completamente moldeables por todo lo que puedan sugerirles los viejos y nuevos modelos de medios de comunicación.

El PPS también es abundante en detallar políticas públicas de comunicación como: “promover el equilibrio entre los deberes y derechos informativos y comunicacionales de los ciudadanos y ciudadanas”; “universalizar el acceso a los diferentes tipos de comunicación” y “promover la soberanía comunicacional”. Que la comunicación ocupara cinco de las doce estrategias y políticas públicas a ser implementadas en el PPS, deja claro la inmensa importancia que el presidente Hugo Chávez y quienes lo asesoraron en la elaboración de dicho documento veían en la producción del sentido de la realidad que tenía como expectativa generar un cambio de orientación de la utilización de los medios de comunicación venezolanos bajo un horizonte político revolucionario.

Fuera de unos pequeños lugares comunes de usar las telecomunicaciones para generar conocimiento común para el desarrollo económico de los nuevos ejes geoeconómicos que el gobierno piensa realizar, no vemos en el PPS el tema de la comunicación hasta llegar al capítulo de la “Nueva geopolítica mundial”. Allí vemos que junto con la política diplomática y económica del Estado, las comunicaciones deben integrarse como “profundización del intercambio cultural, educativo, científico y comunicacional”, buscando la expansión de un conocimiento mutuo de los *pueblos*, llámese periféricos, tercermundistas u oprimidos del mundo. Cabe recordar al lector que en julio del año 2005, la *Nueva Televisión del Sur (Telesur)*, la cadena de televisión latinoamericana auspiciada desde los gobiernos de Cuba y Venezuela, entre otros, originalmente se encadena perfectamente con este último aspecto comunicacional del PPS.

El PPS propone en su último capítulo, “Estrategias y Políticas”, crear un nuevo orden comunicacional internacional, difundiendo la información veraz producida en los países del Sur, y fomentar la red de cadenas informativas alternativas.

El vistazo al Plan Simón Bolívar nos da una muestra bastante más clara de lo que encontraremos más adelante en su sucesor, el Plan de la patria 2013-2019. Una visión todopoderosa para definir el sentido de la realidad por parte de los medios de comunicación a las audiencias. Los receptores de los mensajes de los medios son descritos como masas estupidizadas que

para emanciparse, para librarse de la alienación de los medios de comunicación de masas, especialmente de los países neocoloniales, deben consumir los mensajes liberadores de cultura crítica y hegemónica de la revolución. Y, por supuesto, todo esto debe hacerse a la sombra del Estado como gran ente de construcción de un proyecto de nación y planetario que va más allá de un conjunto de políticas públicas para buscar el bienestar individual y concreto de las personas, a buscar la regeneración abstracta y colectiva del ser humano. Si esto le parece historia conocida al lector, posiblemente no sea mera casualidad.

2. La comunicación en el Plan de la Patria

Dentro del *gran objetivo histórico número uno* del *Plan de la Patria 2013-2019*, las comunicaciones ya ocupan un lugar de importancia dentro del Segundo Plan Socialista (SPS). Allí, en consonancia al anterior *Plan Simón Bolívar*, se declara “seguir construyendo la soberanía y democratización comunicacional” por medio de sub-objetivos; entre ellos, fortalecer el uso de los medios de comunicación para impartir valores bolivarianos, garantizar el derecho popular a la información veraz, actualizar tecnológicamente la plataforma comunicacional del Estado y moldear los medios de comunicación nacionales con la defensa de la patria y la consonancia con los valores socialistas.

En los objetivos estratégicos y generales existen aspectos más puntuales en materia de comunicación dentro del SPS:

- Fortalecer los sistemas de comunicación permanente, que permitan la interacción entre las instituciones públicas y el poder popular para la construcción colectiva del nuevo Estado socialista, bajo el principio de *mandar, obedeciendo*.
- Impulsar el nuevo orden comunicacional de nuestra América, con especial énfasis en los nuevos sistemas y medios de

información regionales y en el impulso de nuevas herramientas comunicacionales.

- Fortalecer *Telesur*, garantizando una mayor presencia regional y mundial.
- Expandir el alcance de la *Radio del Sur* como herramienta comunicacional para la visibilización de los procesos políticos de la región.
- Fomentar las redes de cadenas informativas alternativas y comunitarias en la región, así como las redes sociales.
- Difundir de forma permanente información veraz producida por los países del ALBA y países aliados del Sur.
- Garantizar la producción permanente de contenidos para difundir a través de medios de comunicación regionales los avances económicos, sociales, políticos y culturales de la revolución bolivariana.
- Desarrollar capacidades de producción de contenidos audiovisuales en formato digital desde y para la puesta en marcha de la televisión digital abierta (TDA) a nivel nacional y para el intercambio regional.
- Llevar a niveles no vitales la conexión de Venezuela con las redes de comunicación e información dominadas por las potencias neocoloniales.
- Eliminar la dependencia de sectores estratégicos para el desarrollo nacional de las redes de comunicación e información controladas por las potencias neocoloniales.

Este conjunto de objetivos estratégicos y generales están contemplados en dos de los cinco macro objetivos del SPS; el cuarto y el quinto: contribuir al desarrollo de una nueva geopolítica internacional y preservar la vida en el planeta y salvar a la especie humana respectivamente.

Las comunicaciones en el SPS son menos localistas que en su predecesor el Plan Simón Bolívar, que era más nacionalista y enfocado al objetivo local de construir el socialismo bolivariano en Venezuela por medio del control social de los medios de comunicación. La mayor parte de lo argumentado en el SPS, al contrario de su antecesor, está muy diluido, mal hilvanado y desordenado. Se pasa de una visión clara y contundente del papel de los medios de comunicación en la revolución bolivariana a una más diluida, poco específica y con una larga lista de aspiraciones poco definidas, que se extienden en un sinfín de mal conectadas estrategias y objetivos.



Solo la producción localista, colectiva, nativa y políticamente sesgada a favor del gobierno se considera legítima para las políticas culturales estatales. La materia cultural se irá tratando de manera diluida, como una especie de disco duro a ser insertado en el hombre revolucionario y en su nuevo quehacer ético en lo político, económico y social, para lograr el socialismo bolivariano

Las comunicaciones en el SPS pasan de ser un objetivo a ser conquistado localmente para construir el campo de subjetividades del venezolano y así poder terminar de cristalizar la revolución socialista, a un combate geo-político entre la interpretación objetiva de la realidad latinoamericana por parte del Estado venezolano y sus aliados continentales versus las llamadas potencias neocoloniales. Fuera de las políticas de comunicación como *Telesur* y afines de producir contenido informativo internacional con financiación estatal, ya comenzada en el año 2005 por el presidente Hugo Chávez, solo se habla de la integración de esas políticas de comunicación con el Estado para defender los valores tradicionales y ancestrales heredados del mundo pre-hispánico y de la migración africana, ante la amenaza de la cultura evanescente de la globalización.

3. La cultura en el Plan de la Patria

Vemos que el tema de cultura y medios de comunicación tiene un tratamiento importante en el SPS, especialmente en el capítulo relacionado al *gran objetivo histórico número dos*: continuar construyendo el socialismo bolivariano del siglo XXI como alternativa al capitalismo. Allí se detalla un conjunto de objetivos de políticas culturales *liberadoras* del pueblo para ser ejecutadas en el marco del programa de gobierno:

- Potenciar las expresiones culturales liberadoras del pueblo.
- Incrementar sostenidamente la producción y distribución de bienes culturales a nivel nacional.
- Fortalecer las editoriales que incluyan espacios de participación del poder popular en la política editorial mediante la generación de imprentas regionales.
- Aumentar los espacios y la infraestructura cultural a disposición del pueblo, que permitan el desarrollo local de las artes.
- Impulsar y ampliar la red de intelectuales, artistas, cultores, y la organización de redes comunitarias culturales.
- Desarrollar investigaciones sobre las tradiciones culturales que impulsen el conocimiento y práctica cultural.
- Visibilizar la identidad histórico-comunitaria en conexión con la *Misión cultura corazón adentro*.
- Consolidar el protagonismo popular en las manifestaciones culturales y deportivas, centrado en la creación de una conciencia generadora de transformaciones para la construcción del socialismo.

Como se ve en este primer abordaje del SPS, la cultura legítima para la revolución bolivariana y socialista es aquella vinculada con los valores ancestrales y prehispánicos de los artistas y no con el intercambio cultural con otros países. Cultura es solo aquello que se produce localmente y de manera endógena, no a través del intercambio externo y de manera individual. Solo la producción localista, colectiva, nativa y políticamente sesgada a favor del Gobierno se considera legítima para las políticas culturales estatales. La materia cultural se irá tratando de manera diluida, como una especie de *disco duro* a ser insertado en el hombre revolucionario y en su nuevo quehacer ético en lo político, económico y social, para lograr el socialismo bolivariano, hasta llegar nuevamente al *gran objetivo histórico número cuatro*.

Este cuarto objetivo es contribuir a una nueva geopolítica internacional que cree un mundo multicéntrico y asegure la paz del planeta. Dentro de ese objetivo general, el objetivo estratégico de “consolidar la visión de la heterogeneidad y diversidad étnica de Venezuela y Nuestra América, bajo el respeto e inclusión participativa y protagónica de las minorías y pueblos originarios”. De nuevo vemos que solo lo aborígen y prehispánico, bajo el sesgo socialista, se ve como cultural-

mente relevante para las políticas públicas estatales. En este ámbito el SPS establece los siguientes objetivos específicos a desarrollarse para armonizarse con el *gran objetivo histórico número cuatro*:

- Orientar desde el más alto nivel de las organizaciones nacionales y regionales, la generación y divulgación de contenidos educativos sobre la identidad nacional y la diversidad de los pueblos.
- Aumentar la presencia de la temática sobre la identidad nacional y la diversidad de los pueblos en los contenidos curriculares, programación audiovisual y eventos nacionales e internacionales.
- Defender la presencia de las minorías étnicas y los pueblos originarios en las instancias de toma de decisiones.
- Fomentar en el ámbito “nuestro americano”, convenios de integración cultural, educativa, social, científico-tecnológica, entre otros.

Adelantar iniciativas regionales y sub-regionales como cartas sociales y culturales, declaraciones, pactos y documentos gubernamentales, que surgen de la participación popular y son asumidos en la nueva institucionalidad “nuestro americana”.

Nótese la excesiva necesidad de sugerir la integración con otros pueblos de América Latina bajo unos conceptos de identidad indígena muy diferentes de lo que se encuentra en otros países donde los conceptos de multinacionalidad y multiculturalidad sí son completamente vigentes en la realidad. Forzando e importando de manera excesiva conceptos indigenistas de otros países de América Latina se trata de construir una formación de lo cultural, lo autóctono, lo venezolano y americano, basado en lo nativo de una forma demasiado homogénea por lo que se lee en el SPS, cuando en América Latina la dinámica hispana, negra e india es mucho más compleja de lo que esos conceptos han explicado hasta el día de hoy. También la obsesión de transportar la legitimidad cultural a todo lo que se considere *autóctono*, que en términos del programa de gobierno da a entender que es solo lo aborigen, cuando la sociedad venezolana es mestiza.

La política cultural es nuevamente tocada en el *gran objetivo histórico número cinco*: contribuir con la preservación de la vida en el planeta y la salvación de la especie humana. En medio de tan gigantesco objetivo, el SPS pone bajo los hombros de la subjetividad humana de patrones de consumo y producción de los re-



(...) el SPS pone bajo los hombros de la política cultural la construcción dentro de la subjetividad humana de patrones de consumo y producción de los recursos naturales del planeta distintos a los del capitalismo liberal y globalizador, para evitar el agotamiento de los bienes naturales mundiales.

ursos naturales del planeta distintos a los del capitalismo liberal y globalizador, para evitar el agotamiento de los bienes naturales mundiales. Nuevamente, bajo una óptica hipodérmica de lo estatal sobre el imaginario humano, ve la acción de la política mediática estatal como algo que moldea la fina masa de la mente individual sobre las concepciones de cómo vivir y cómo sobrevivir en el mundo de hoy en día bajo lo que se trata de llamar *ética ecosocialista*. Dentro de los objetivos más resaltantes de este macroobjetivo cabe resaltar:

- Promover, a nivel nacional e internacional, una ética ecosocialista que impulse la transformación de los patrones insostenibles de producción y de consumo propios del sistema capitalista.
- Impulsar y desarrollar una visión de derechos de la Madre Tierra como representación de los derechos de las generaciones presentes y futuras, así como de respeto a las otras formas de vida.
- Priorizar los intereses comunes sobre los individuales desde una perspectiva centrada en el equilibrio con la naturaleza y el respeto de las generaciones presentes y futuras.
- Fomentar un nuevo esquema de valores orientado al respeto y preservación de la naturaleza, que transforme la conciencia colectiva sobre los patrones capitalistas de producción y consumo.
- Promover la investigación, la innovación y la producción de insumos tecnológicos de bajo impacto ambiental, así como el rescate de tecnologías ancestrales para la producción y procesamiento agrícolas y pecuarios, entre

otros, aumentando los índices de eficacia y productividad.

- Promover la generación y apropiación social del conocimiento, tecnología e innovación que permitan la conservación y el aprovechamiento sustentable, justo y equitativo de la diversidad biológica, garantizando la soberanía del Estado sobre sus recursos naturales.
- Defender y proteger el patrimonio histórico y cultural venezolano y “nuestro americano”.
- Contrarrestar la producción y valorización de elementos culturales y relatos históricos generados desde la óptica neocolonial dominante, que circulan a través de los medios de comunicación e instituciones educativas y culturales, entre otras.
- Involucrar a las instituciones públicas y al poder popular en la producción de críticas contundentes a las formas culturales y a las reconstrucciones históricas dominantes.
- Promover la producción de contenido educativo, tales como textos escolares, para generar conciencia histórica y formar críticamente las nuevas generaciones.
- Fortalecer los procesos que visibilicen la identidad histórica comunitaria, identificando los espacios de expresión y formas populares de reproducción de la memoria histórica, y fomentando la expresión de las diversas manifestaciones culturales tradicionales.
- Promover la organización del poder popular para el registro e interpretación de la memoria histórica y la difusión y expresión de las culturas populares.
- Garantizar la protección del patrimonio cultural popular y de la memoria histórica a través de la formación integral permanente y continua de los promotores culturales del poder popular.
- Involucrar a los museos y otras instituciones de interés histórico y cultural en el plan de conservación y valorización del patrimonio cultural e histórico popular.
- Impulsar la creación de espacios históricos culturales comunitarios en toda la geografía nacional.
- Producir y difundir materiales sobre la historia de los grupos históricamente invisibilizados y la memoria histórica y cultural de Nuestra América, especialmente en las bibliotecas públicas y escolares, así como en los medios masivos de comunicación.
- Fomentar y garantizar la producción independiente y comunitaria de las artes.

4. Sector ciencia y sector tecnología en el Plan de la Patria (telecomunicaciones)

Las políticas públicas vinculadas al sector ciencia y tecnología en el Plan de la Patria o SPS está contemplado en todos los capítulos que abarcan el tema de las telecomunicaciones como políticas del Estado dentro del programa de gobierno. Bajo el *gran objetivo histórico número uno*: defender, expandir y consolidar la independencia nacional, el SPS llama a consolidar un “estilo científico, tecnológico e innovador de carácter transformador, diverso, creativo y dinámico, garante de la independencia y la soberanía económica, contribuyendo así a la construcción del Modelo Productivo Socialista, el fortalecimiento de la Ética Socialista y la satisfacción efectiva de las necesidades del pueblo venezolano”. Los objetivos específicos para lograr lo anterior son:

- Desarrollar una actividad científica, tecnológica y de innovación, transdisciplinaria, asociada directamente a la estructura productiva nacional, que permita dar respuesta a problemas concretos del sector fomentando el desarrollo de procesos de escalamiento industrial orientados al aprovechamiento de las potencialidades, con efectiva transferencia de conocimientos para la soberanía tecnológica.
- Crear una red nacional de parques tecnológicos para el desarrollo y aplicación de la ciencia, la tecnología y la innovación en esos espacios temáticos y en los parques industriales en general.
- Fortalecer y orientar la actividad científica, tecnológica y de innovación hacia el aprovechamiento efectivo de las potencialidades y capacidades nacionales para el desarrollo sustentable y la satisfacción de las necesidades sociales, orientando la investigación hacia áreas estratégicas definidas como prioritarias para la solución de los problemas sociales.
- Crear espacios de innovación asociados a unidades socio-productivas en comunidades organizadas, aprovechando para ello el establecimiento de redes nacionales y regionales de cooperación científico-tecnológica, a fin de fortalecer las capacidades del Sistema nacional de ciencia, tecnología e innovación.
- Garantizar el acceso oportuno y uso adecuado de las telecomunicaciones y tecnologías de información, mediante el desarrollo de la infraestructura necesi-



Generar y difundir a través de las TIC contenidos basados en valores nacionales, multiétnicos y pluriculturales de nuestros pueblos y, con ellos, los principios inherentes al socialismo bolivariano.

saria, así como de las aplicaciones informáticas que atiendan necesidades sociales.

- Fomentar la consolidación de los espacios de participación popular en la gestión pública de las áreas temáticas y territoriales relacionadas con la ciencia, la tecnología y la innovación.
- Transformar la praxis científica a través de la interacción entre las diversas formas de conocimiento, abriendo los espacios tradicionales de producción del mismo para la generación de saberes colectivizados y nuevos cuadros científicos integrales.
- Impulsar la formación para la ciencia, tecnología e innovación, a través de formas de organización y socialización del conocimiento científico para la consolidación de espacios de participación colectiva.
- Actualizar y orientar los programas formativos integrales y permanentes hacia las necesidades y demandas del sistema productivo nacional, con el fin de garantizar la formación técnica, profesional y ocupacional del trabajo.
- Consolidar el despliegue de la infraestructura educativa del país en los centros universitarios, técnicos, medios y ocupacionales, tanto en las unidades de producción como en los parques industriales.
- Desarrollar aplicaciones informáticas que atiendan necesidades sociales.
- Generar y difundir a través de las TIC contenidos basados en valores nacionales, multiétnicos y pluriculturales de nuestros pueblos y, con ellos, los principios inherentes al socialismo bolivariano.
- Establecer una política satelital del Estado venezolano para colocar la activi-

dad al servicio del desarrollo general de la nación.

Como se ve, a través de los objetivos del plan de gobierno en materia de políticas públicas para las telecomunicaciones, las mismas se conciben de manera estatista, colectivista y en confrontación a centros de poder externos a la nación venezolana. La producción del saber solo se concibe como parte de un proceso social de manera colectiva y no también individual, casi imposible de concebir sin el fomento del Estado. No se puede pensar que la innovación económica pueda conciliar la ambición personal con la resolución de problemas sociales, y toda política tecnológica está subordinada al concepto ambiguo de nación y no el concreto de las personas. Se habla abiertamente del sesgo que deben tener las telecomunicaciones hacia el pensamiento socialista bolivariano y cómo deben reforzarse como pensamiento hegemónico en el país. Trata de subordinar la gerencia colectiva de las prácticas científicas basadas en méritos de la ciencia, que no pueden contaminarse de lo político si no quieren perder eficiencia y efectividad para crear más y mejor conocimiento de la realidad.

Las telecomunicaciones vuelven a aparecer en el *tercer gran objetivo histórico*: convertir a Venezuela en una potencia en lo social, político y económico, para crear una zona de paz en Nuestra América. Allí, delineado en el objetivo nacional de profundizar el desarrollo de la nueva geopolítica nacional, se buscaría desarrollar nuevos ejes geopolíticos en el país, e incrementar la sinergia entre las regiones que actualmente hacen vida en la nación. Las políticas de telecomunicaciones que abarcan la consecución de estos objetivos están contempladas en los siguientes:

- Mejorar la funcionalidad de la red de centros urbanos, articulándolos al nuevo modelo productivo: a) impulsando un sistema de ciudades policéntricas; b) mejorando, ampliando y consolidando los sistemas de interconexión entre los centros poblados, en vialidad, transporte polimodal, puertos, aeropuertos y telecomunicaciones; c) fomentando el crecimiento y transformación sustentable de los principales centros urbanos, las ciudades intermedias y los centros poblados menores, con especialización productiva y nuevos desarrollos habitacionales.
- Integrar el territorio nacional, mediante los corredores multimodales de infraestructura: transporte terrestre, ferrovía-

rio, aéreo, fluvial, energía eléctrica, gas, petróleo, agua y telecomunicaciones.

- Implementar planes de mejora y dotación de servicios públicos básicos: a) construyendo nuevos sistemas de distribución de agua potable y de saneamiento de aguas servidas en los asentamientos; b) mejorando los sistemas de distribución local de electricidad; c) acelerando el plan de distribución de gas doméstico; d) incorporando los nuevos desarrollos y las zonas sin servicio a la red de telecomunicaciones; e) mejorando los sistemas locales de accesibilidad peatonal y vehicular; f) fomentando y fortaleciendo el uso del transporte colectivo; y g) habilitando nuevos terrenos con servicios básicos para la construcción de desarrollos habitacionales.

Aquí vemos un conjunto de planes más específicos sobre el papel de la ciencia y tecnología en las funciones del Estado dentro de sus planes de desarrollo geo-económico y social de los diferentes territorios de Venezuela, en su impulso de la recolonización de la periferia geográfica venezolana. Dentro de una Venezuela geográficamente dispar, con grandes asentamientos urbanos en las zonas Centro-Costas del país, el SPS desea usar unas políticas públicas de telecomunicaciones acordes a este deseo de desconcentración urbana y repoblamiento rural del país. El inducir por medio de la política económica, social y de las telecomunicaciones la dinámica demográfica y geográfica del país, refuerza la tendencia voluntarista y de ingeniería social del SPS para los planes de reestructuración total de la sociedad venezolana de acuerdo a su ideología socialista bolivariana.

5. Conclusiones: ¿vamos hacia un modelo de políticas públicas?

El Segundo Plan Socialista (SPS) o Plan de la Patria del 2013 al 2019 es heredero claro del viejo Plan Simón Bolívar, al menos en materia cultural y de medios de comunicación. En el Plan Simón Bolívar 2007-2013 estaba la hoja de ruta de lo que se deseaba hacer con los medios de comunicación desde la plataforma del Estado. Ya a partir del año 2003 se comenzó a construir el Estado comunicador, y el año 2006 fue el momento de lanzar a la calle el concepto de hegemonía comunicacional.

El gobierno, tanto en su plan de gobierno como en su accionar, con la excusa

de mantener el poder de los medios de comunicación como constructores de la subjetividad bajo el poder de las *fuerzas sociales*, pasó por un lado a incrementar el radio de poder comunicativo del Estado y, por el otro, a debilitar el poder del sector privado. Además permitió a las comunidades no organizadas la construcción de medios alternativos bajo las pautas determinadas del Estado central.

El Segundo Plan Socialista es el sucesor de la lógica hipodérmica del Plan Simón Bolívar, en el cual los medios son el gran torno de alfarero donde se moldea —sin oposición— el imaginario colectivo de las masas venezolanas a la voluntad de quienes son dueños de los medios. Si en el período 2007-2013 se admitía que por ser los dueños de los medios de comunicación personas con una lógica individualista, atentaban contra la lógica de que se puede alcanzar el bien común en sociedad, en el 2013-2019 parece sutilmente admitirse que esa batalla la ha ganado el Estado venezolano, apoderándose hegemónicamente de la mayor parte de los medios en el espectro del país y puede proceder a *emancipar* a los colectivos venezolanos y construir la felicidad socialista.

En el Segundo Plan Socialista, el torno de barro con que se moldea la esencia del ser humano (en el caso que ahora nos ocupa, el venezolano) está en manos del Estado, y las personas que actualmente detentan ese poder en la sociedad venezolana son excesivamente generosas en señalar cuáles son los objetivos que se proponen acometer con tal poder y allí reside el problema. Presas de su propia ideología, que no es otra cosa que ideas petrificadas en el tiempo, con escasa conexión metabólica con la realidad, los objetivos del plan de gobierno están más cerca de lo metafísico y del mundo de las ideas que de planes, cifras y hechos empíricos a ser medidos con métodos cuantitativos y cualitativos de observación. Se propone desde contemplar una educación que suprima los impulsos egoístas de los hombres hacia la búsqueda del bienestar propio, hasta erradicar los impulsos autodestructivos del sistema productivo de la economía internacional, pasando por reivindicar una evanescente cultura autóctona de “Nuestra América”. Todo esto pasando por la utilización de términos tan subjetivos como *ser potencia*, *expandir la independencia*, *garantizar la paz mundial* y *asegurar la sobrevivencia de la especie humana*. Todos términos porosos, tan intangibles que no pueden cristalizarse po-

líticas públicas sólidas a través de postulados tan vagos. Por lo tanto, es difícil deducir cuáles son las políticas públicas que quiere diseñar el Gobierno para el siguiente lustro.

El SPS no tiene claro qué específicamente quiere elaborar como política. En el mejor de los casos diríamos que continuar con lo que se construyó en base al plan de gobierno anterior: más medios de comunicación estatizados, más educación ideologizada, más propaganda política en la cooperación internacional, más revisiones de planes de reubicación geopolítica de la población venezolana en el país y, por supuesto, más el uso de los recursos del Estado para fomentar televisoras, radios y periódicos internacionales acordes a los intereses de los Estados financieros.

Hay pocos objetivos tangibles incluso en los más pequeños y específicos sub-objetivos en el SPS. Todo es más un espíritu ideológico de lo que se quiere hacer. Más que un plan de gobierno para planificar y evaluar una gestión gubernamental, estamos ante la exposición del espíritu con que se quiere guiar el gobierno entre los años 2013-2019. Metas tangibles es difícil conseguir en casi doscientas páginas de contenido.

¿Qué podemos esperar del Gobierno en materia de telecomunicaciones, cultura y comunicación para los próximos cinco años? Si nos basamos en su plan de gobierno solo cabe esperar mayor estatización y corporativización ideológica del espacio radioeléctrico. Mayor improvisación en materia cultural y comunicacional con el sesgo de que todo debe hacerse en pro del bien común y bajo iniciativa colectiva, suprimiendo cualquier elemento individualista o la búsqueda del bien propio. Mayor propaganda del tema de las telecomunicaciones como método para alcanzar una nominal independencia tecnológica de unos supuestos centros de poder neocoloniales que buscan atentar contra la soberanía del sentido de la realidad de los pueblos latinoamericanos. Nos espera más metafísica y menos tangibilidad y evaluación en la elaboración de políticas públicas para la construcción y fomento de la cultura del venezolano y su relación con otros pueblos en el mundo.

RAFAEL QUIÑONES

Sociólogo de la Universidad Católica Andrés Bello. Magister en Políticas Públicas de la Universidad Simón Bolívar.